

¡Ha resucitado!

Después de la Semana Santa, tras recordar los últimos días de Jesús, celebramos la Pascua de Resurrección. Desde Redesejota os deseamos una feliz pascua a todos. Tras su muerte, los discípulos se quedaron destrozados, porque no entendían por qué Jesús había muerto. Muchas veces también nosotros nos sentimos hechos polvo, sin sentido, sin entender... Pero después, los amigos de Jesús tienen la experiencia de

sentirlo vivo, "¡ha resucitado!" gritaba María Magdalena. Esto cambió sus vidas, como puede cambiar las nuestras. Pero necesitamos unos ojos y unos sentidos llenos de fe para ver las señales de la resurrección. Cuando tras un fracaso volvemos a sentir ilusión, cuando nos encontramos gente que sufre mucho en la vida y no pierde la esperanza, cuando sentimos que más allá del dolor y de la muerte hay vida... ahí está Jesús resucitado. Cada uno, en

nuestra vida, podemos descubrir, como los apóstoles, que Jesús se hace presente y nos trae un mensaje, una llamada.

Muchos habéis estado esta semana santa en prepascuas y pascuas. Sabemos que habéis tenido experiencias preciosas, que Dios os ha tocado el corazón y que os sentís llamados a comunicar que Jesús vive. Ojalá poco a poco vayamos dando pasos en nuestro deseo de seguirle.



Estreno como monitores

Borja y Óscar fueron a la prepascua este año por primera vez como monitores

Acabó nuestro ciclo como alumnos y nos dieron la oportunidad de ser

voluntarios, otra forma de vivir la Pascua. Deseado y anhelado era el ir como



monitores. La buena noticia de ser elegidos fue totalmente inesperada, nos avisaron con menos de una semana de antelación y cuando nos habíamos mentalizados, estábamos embarcados en un autobús camino de la prepascua.

Úbeda nos abrió las puertas a una nueva aventura como

monitores ya que siempre habíamos querido transmitir lo aprendido e inculcar los valores que primeramente adquirimos hace unos años. Todo estaba perfectamente organizado, pero no encontrábamos el lugar que teníamos que ocupar. La primera noche caímos en la cama un poco cansados y

abatidos, pensamos que no era lo nuestro y que no íbamos a poder transmitirles a los niños todo lo que queríamos. Se mezcló la frustración con la impotencia de no saber cómo hacerlo. El cansancio podía con nosotros, pero las ganas de aprovechar y exprimir la experiencia provocaron una reacción que nos llevó a cambiar la óptica que llevábamos hasta ese momento.

A la mañana siguiente despertamos y nos prometimos dar el cien por cien y sacrificarnos al máximo (era una ocasión única, y ¡no la podíamos desaprovechar!). Teníamos muchas esperanzas puestas en la convivencia y nos marcamos un objetivo: hacer llegar a los niños todo lo que queríamos. Finalmente la satisfacción y el cariño reportados por ellos era señal de que habíamos dejado huella en los chavales,

aquellos en los que nos veíamos reflejados hasta hace poco.

Queremos dar las gracias a todos los que han puesto su confianza en nosotros y nos han ayudado en este camino. Gracias por vuestro apoyo, por la maravillosa oportunidad y lo afortunados que nos hemos sentido al poder participar en este sueño. Gracias a todos los monitores que han hecho de nosotros lo que somos hoy; no hablamos de palabras, sino de hechos.

Estamos irreconocibles desde que volvimos...

Borja y Óscar

El Puerto de Santa María



El Padre Arrupe

La principal aportación de Arrupe como General de la Compañía fue ayudar e impulsar la renovación que se planteó en el Concilio Vaticano II y la renovación interna de la Compañía. En esta renovación destacaron algunas ideas que vamos a desarrollar en esta y otras entregas de Redesejota.

Comenzamos con su **visión cristiana de la pobreza**. En diciembre de 1973 escribe: "¿Qué hace la pobreza? Dispone al instrumento humano para la unión con Dios... La

aportación más segura y necesaria que podemos hacer a la Iglesia, es proceder lo más posible desprovistos de todo. Despojarse de esta manera de sí mismos quiere decir sentirse personalmente impotentes frente a quienes parecen tener más poder porque poseen muchas cosas; quiere decir experimentar la humillación, porque el pobre es despreciado, no merece la atención,

se le trata ásperamente".

Y ciertamente Arrupe experimentó todas esas cosas. Quizá por ello, es tan admirado y querido por todos... Hay que

apostar a tope por el Evangelio y por Jesús para vivir de esa manera.

Quique sj



Pascua de bachillerato

Hemos recibido varios testimonios de la Pascua de Úbeda

Tras una corta Semana Santa, llegó el Miércoles Santo. "¿Cómo nos íbamos a perder el resto de la Semana Santa?", pensábamos más de una de nosotras.... "¿Para qué nos habríamos apuntado a la **P a s c u a** ? ". Después de unas horas de melancolía, empezamos a descubrir que este viaje iba a merecer la pena. Era una forma muy especial y diferente de vivir la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, sacando de ella todo su *jugo* y significado; una experiencia increíble que no se puede comprender sino se Vive.... Se Siente... Hemos conocido a gente estupenda, grandes personas y verdaderos amigos, muy concienciados para dar lo mejor de sí y *dejarse sorprender* por las experiencias que íbamos a vivir. Durante la Pascua tuvimos tiempo de tristeza y alegrías; llantos y risas; y todos y cada uno de ellos quedarán en nuestros recuerdos... en nuestra



memoria. Al fin y al cabo, lo que nos queda de esta Pascua son un montón de recuerdos, muchas cosas aprendidas que es ahora cuando la llevamos a la práctica, que hacen que la VIDA MEREZCA LA PENA.

¡MUCHAS GRACIAS POR HACER POSIBLE VIVIR ESTA EXPERIENCIA Y COMPARTIRLA JUNTOS!

*Carmen, Blanca, Pilar y María
(Colegio Irlandesas)*

Como ya sabéis todos los años en las fechas de Semana Santa se realiza una Pascua en Úbeda (Jaén). Este año me animaron y decidí ir. Y realmente ha sido una semana muy especial para mí. En esos días he conocido cómo se sentía Jesús en los últimos momentos de su vida y nunca había pensado en lo que pasaba por su cabeza en esas

situaciones... Hemos tenido muchos momentos para reflexionar sobre nuestra vida, sobre nuestro comportamiento... ya que en nuestra vida diaria no tenemos tiempo de silencio para poder pensar sobre nosotros. Aunque esto pueda parecer aburrido, animo a que en la próxima Pascua vayáis, merece la pena, porque además conoces a mucha gente que te alegrarán esos días, con los que puedes sentirte identificado, con los que compartirás muchas y muy buenas experiencias. ¡¡Para mí esas personas son la Pascua!!

Julia Escalante

El Puerto de Sta. María



En el próximo número incluiremos otros testimonios de la Prepascua y de la pascua universitaria de Valladolid, que en este número por falta de espacio y de fotos no hemos podido ofrecer

